



Nº 125 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



¿Me conoces Pichi, me conoces?.....
-Anda, si es el señor Belorcio y yo creía que era un espantapajaros.....

Ayuntamiento de Madrid



TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi
APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID



¿Has oído este?

Pichi.—¿Por qué si en una zapatería se venden alpargatas hay que vender gatos?

Sr. Belorcio.—¿...?

Pichi.—Pues porque en el rótulo pone: zapatería y al-par-gatería.

¿Cuál es el colmo de un electricista?

Tener una mujer que se llame Luz, vivir en la Bombilla, llevar un sombrero flexible, el traje lleno de lámparas y tener un hijo que se llame Chispillas.

Carmen Delgado

—Juan, ¿sabes los señas de tu tía Julia?

—No, no me acuerdo; escríbela y dila que te las mande.

Antonio Carrillo

¿Cuál es el colmo de un albañil?

Hacer un piso...tón

Joaquín Torrenova

El favor que sea completo.

—Caballero, acabo de llegar a Madrid y no lo conozco... Dígame usted, ¿dónde podría comer por dos pesetas?

—En aquel café.

—Muchas gracias; ya que usted es tan amable, ¿querría decirme dónde podría encontrar las dos pesetas?

Rafael Padín



—¿Sabes tú lo que es un dentista?

—Pues es un hombre que come con los dientes de los otros.

Emma Nine (diez años. San Sebastián)

El de la moto.—¿Falta mucho para llegar a la capital?

—El peatón.—“Pus” ya no me atrevo a calcular por que ayer le dije a otro motorista que unos diez “menutos” y se cayó ahí delante, y hasta las siete no vino el “Juzgao” por él.

Rafael Padín

En el Metro.—¡Idiota! Me ha pisado un callo.

(El otro, dándose pisto).—Mucho cuidado con ofenderme, que yo soy hombre de muchos pantalones.

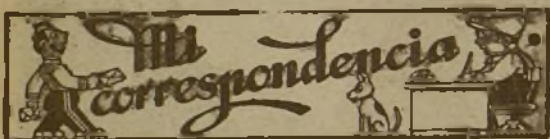
—¡Hombre! Pues yo sólo le conozco esos que lleva de cuadritos.

Manuel López Isunza

¿En qué se parece un boxeador a un bote de disolución?

Pues hombre, en que los dos pegan.

Ricardo Gurumeta



José R. Cabrera (Sevilla).

Tus dibujos y el de Ramón Páez están muy bien y se publicarán en cuanto le toque el turno. Para mandar chistes y cuentos basta incluir el cupón de colaboración los que no sean suscriptores. Ya sabes que cuentas en mí con un buen amigo.

José Padilla (Larache).

Eres muy buen muchacho y tus dibujos vienen muy bien, así que los publicaré en cuanto pueda. Estudia mucho, que si sacas buenas notas publicaré tu retrato.

Ricardo y Pilar Ramirez.

Me gustan mucho vuestros dibujos y son muy graciosos, sobre todo el sombrero que tiene el peque. Los publicaré con mucho gusto.

Carmencita Llorente.

La señora de las flores está muy bien. Ya sabes que lo verás publicado muy pronto.

Rafael y Juanita García.

Encantado con vuestra colaboración. Tener la seguridad de que serán publicados lo antes que pueda.

Joaquín Páramo (Valdefuentes).

Entran en turno los colmos y parecidos que me envías; muy agradecido. Sabes que soy tu buen amigo y mandas en mí como gustes.

Luis Hurtado (Cuenca).

Polvorín está muy interesante en tu dibujo; lo tengo escondido hasta que le toque el turno de publicación, porque si lo ve esa manaza negra...

Enrique López (Huelva).

¡Pobre borrico, no puede llevar al molino tantos sacos! Tienes mucha gracia dibujando y te publicaré tu trabajo.

Miguel Luquín (Tolosa).

Dime dónde es tu pueblo y te mandaré allí mi semanario para que puedas ver publicado tu chiste y tus dibujos. Ten un poco de paciencia, que ya sabes me gusta complacer a todos mis amigos.

Diego Marín (Murcia).

¡Chico tu señorita es un geroglífico! Yo no me atrevo a publicarlo, porque mis pobres amigos se volverán locos buscando la solución; mándame trabajos más sencillos.

José Luis Chaparro (Córdoba).

En un barco como ése vine yo de Nueva York, pero no tenía al capitán aéreo como me has pintado tú.

Leandra Bande.

Tu sudoroso Pichi me gusta mucho, porque con la nevada que cae me reconforta mirarme en ese retrato.

Carmen y Vicente Muñoz.

¡Qué guapo está don Juan! Claro, yo a su lado soy una birria con impermeable.

Donato Libano (Vizcaya).

Tus chistes y dibujos, muy salados; los pongo en turno y los verás publicados.

Rafael Gil.

Tus dibujos están en mi poder; no se publicaron todavía por no haberles llegado el turno; tengo yo en mucha estima vuestros trabajos para que se me pierda ninguno.

José Cazaña.

Eres un gran dibujante. ¡Ya lo creo que publicaré tus trabajos! Correspondo encantado a tu buena amistad.

Elvira Derqui (Sardñero).

No tienes nada de torpe, preciosa amiga. Tus trabajos me gustan mucho y los publicaré a su turno.

Carmen y Manuel González (Larache).

Me he reído hasta troncharme al leer el chiste de los pantalones del niño. Muy bien los dibujos. Todos vuestros trabajos se publicarán... tan pronto me sea posible.

José M.ª Iceta (Bilbao).

El señor Belorcio está hablando; ¡como que quería tu dibujo para hacerse un dije!

Lázaro Viglione (San Sebastián).

Tu auto es de todo lujo, ¡qué lástima que yo no pueda ir en él a hacerte una visita! Lo publicaré; mientras, está muy guardadito.

Carlos Rodríguez (Larache).

Sigues mandando dibujos primorosos. Como todo se te publicará; ya sabes que soy tu buen amigo.

CUPON
DE
COLABORACION

Luis Pérez (León).

¡Uy, qué risa donde me has pintado! El señor Belorcio protesta, porque dice que le pesan mis botas. Oye, ¿me caeré? Lo publicaré muy divertido.

Carlos Vallés (Tortosa).

Tu chiste fué admitido y el dibujo se publicará. Me reí mucho con la ocurrencia de tu gato. No dejes de mandarme trabajos, porque tienes condiciones.

Manuel Santiago Clria.

Están muy bien tus adivinanzas, pero la primera se sabe en seguida lo que es. Publicaré la segunda.

Ayuntamiento de Madrid

Rio Rara

GRAN INFANTIL DE MASCARAS EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA

organizado
por el
semanario

PiChi



EL DIA 4 DE MARZO SÁBADO DE PIÑATA
**GRAN CONCURSO DE TRAJES
DE MASCARAS!!**

Regalos a todos los niños aunque no lleven disfraz

DESFILE DE NIÑOS DIS-
FRAZADOS ANTE UN JU-
RADO DE ARTISTAS QUE
OTORGARÁ EN EL ACTO

**¡ESTUPENDOS
PREMIOS!**

INMENSA PIÑATA DE CONFETTI

¡DERROCHE de GLOBOS,
SERPENTINAS, BOLAS
DE NIEVE!



**Espléndidos regalos de importan-
tes Casas :: ::**

(Véase detalles en Casa de Muñecas)

**PEDIDOS DE PALCOS
Y LOCALIDADES
A ESTA ADMINISTRACION
Fuencarral, 130
TELEFONO 31547**

Ayuntamiento de Madrid

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



El misterio de la selva virgen quedó roto para siempre. Una extraña cabalgata llegó hasta un cerro. Eran unos 50 guerreros negros, armados con delgados venablos de madera, largos arcos y flechas envenenadas, escudos ovalados, colgados a la espalda, y plumas de colores saliendo de la ensortijada lana de su cabeza. En la frente llevaban tatuadas tres rayas paralelas y sus prominentes labios aumentaban más la brutalidad de su aspecto.

Siguiéndoles iban varios centenares de mujeres y niños, llevando ellas sobre su cabeza grandes bultos con utensilios domésticos y marfil. A retaguardia iba otro centenar de guerreros; se veía que temían un ataque, y así era, porque iban huyendo de los soldados blancos, que tanto les habían molestado en la busca de caucho y marfil, que habían matado a un oficial blanco y a su pequeño destacamento de tropas negras.

Durante varios días se hartaron de carne, pero pronto llegó un refuerzo de hombres blancos que les obligó a huir. Ellos conseguían su libertad, pero era la muerte para muchos de los habitantes de la selva.

Acamparon junto a un riachuelo, y al mes habían hecho un gran calvero y erigido chozas y empalizadas; plantaron plátanos, ñames y maíz, reanudando su antigua vida.



Los negros no se aventuraron por la selva. Ya varios habían caído bajo las garras de la leona, Sabor, y apocados de la gran cantidad de sanguinarios felinos que llenaban la selva, los guerreros de ébano no abandonaban su empalizada; hasta que un día Kulonga, el hijo del rey Mbonga, cautelosamente, se fué alejando, con el venablo siempre en ristre y el escudo bien agarrado con su mano izquierda.

A la espalda el arco y en la aljaba varias flechas, bien untadas sus puntas de veneno, que hacía mortal su más leve rasguño. La noche sorprendió a Kulonga lejos de su tribu y se acomodó a dormir en un árbol. A tres millas de distancia descansaba la tribu de monos de Kerchak. Al amanecer, los monos se dispersaron para buscar alimento, y Tarzán se fué solo hacia la cabaña.

Iba despacio, cazando, y siempre conseguía llenar su estómago.

Kala se había dirigido en otra dirección y estaba dedicada a buscar hongos comestibles, cuando sintió un breve ruido. A 50 metros vió avanzar cautelosamente una extraña figura. Era Kulonga. Kala retrocedió rápidamente, pero muy cerca de ella corría Kulonga con el venablo apocado en la diestra.



El fuerte brazo avanzó y el arma partió hacia Kala. ¡Mala puntería! El venablo sólo le rozó un costado. Lanzando un grito de rabia, la mona se volvió contra su enemigo. En un instante los árboles crugieron bajo el peso de los monos, que acudían al grito de Kala; pero Kulonga, con una rapidez increíble, disparó una flecha envenenada sobre el corazón de la gran Kala.

Con un terrible aullido Kala cayó de bruces

ante el asombro de sus compañeros, que, rugiendo de ira, se tiraron sobre el salvaje; pero ya éste huía por el sendero como un antílope asustado. Le siguieron largo rato, pero viendo imposible alcanzarlo, fueron volviendo al lugar de la tragedia. Los monos no habían visto ninguna figura como aquella y se preguntaban qué clase de nuevo animal había en la selva.

Desde la cabaña oyó Tarzán los gritos de sus compañeros, y con rapidez se dirigió hacia ellos. Cuando

do llegó encontró la tribu en llantos en torno del cadáver de su madre. La pena y la ira de Tarzán no tenía límites. ¿Qué importaba que Kala fuera una mona feroz y repugnante? Para él había sido amorosa madre y la quería y reverenciaba con todo su corazón.

¡Su venganza no tendría límites!

(Se continuará).

NUESTROS COLABORADORES



PICHI DEPORTISTA

El domingo contendieron amistosamente los Abejorros y los Mosquitos, dos de mis formidables equipos.

Todos sabéis que los abejorros tienen más cuerpo que los mosquitos, y, como es consiguiente, les pueden. De todos los mosquitos picaron de lo lindo toda la tarde, y eso que no hacía sol, ni era de noche, y hasta llegaron a hacerle una roncha al portero abejorro.

Como hacía mucho frío, todos corrían la mar en busca de las porterías, sin duda creyendo que allí habría braserito...

¡Qué manera de chutar a gol!... Aquello era un bombardeo. Os haría gracia la red de Barandiarán, era una red de narices, y en sus ma-

llas se engancharon muchos goles de nariz... ¡Con qué gusto chutaban los abejorros!...

Balón que metían, nariz que chafaban... ¡la caraba!... Alfredo por poco queda convertido en un polo, y para no congelarse guardando su portería, se puso a pegar brincos en compañía de los defensas. También contaron algún cuento para no aburrirse.

Barandiarán hizo paradas para todos los gustos y de todos estilos, y se vió negro para parar la pedrea de goles... De todos modos, cumplió como bueno. ¡Es un buen chico!...

Los equipos formaron del modo siguiente: Abejorros. — Alfredo; Pisón I, Menoyo;

Justo, Perales, Luis; Vacas I, Pisón II, Gil, Salmerón y Vacas II.

Mosquitos. — Barandiarán; Justo II, Alvarez (A.); Alvarez (E.), Yunquera, Dionisio; Zalva, Fernández, Dorito, García y Pancho.

Todos, todos jugaron muy bien y con entusiasmo.

PICHI.

NUEVO SPORT

ARENAL, 22 - MADRID

Foot-ball - Tennis - Bicicletas - Boxeo

DE NUESTRO CONCURSO DE CHISTES



Pichi.—¿Pero qué hace usted ahí, señor Belorcio?

—Sr. Belorcio.—Ya lo ves: pescando.

Pichi.—Usted está mal de la cabeza. ¿No ve usted que ha echado la caña en la huerta de don Seguro?

Sr. Belorcio.—Ya lo sé; es por si pican los pimientos.

J. M. Gil Rodríguez (ocho años).



La muchacha.—Señorita, aquí está el linternero que viene a arreglar la tubería del gas.

La señorita.—Bueno, guarde en seguida los pendientes, las sortijas y el collar, que está en el cuarto de baño.

El linternero.—¡Oye, ninchi! Llévame estos catorce reales y el reloj a la taberna de la esquina, porque creo que aquí hay ladrones.

Emma Nine (San Sebastián)



Juez.—Diga usted cómo ocurrió el caso.

—Estando yo pescando, llegó junto a mí un hombre y "zás", se tira al agua, y luego sale más abajo; y "zás", se vuelve a tirar y vuelve a salir, y se cuelga de un árbol con una cuerda.

Juez.—¿Y usted no hizo nada por impedir el suicidio?

—Yo creí que, como se había mojado, se colgaba para secarse.

Juan H. Buzón (Reinosa)



¿Cuál es el santo de tu devoción?

—San-turrón.

—¿Por qué?

—¡Por que se come por Navidad!

M. Teresa Zubia (once años)

(Ilustrado por ella misma).



Un músico ambulante toca un acordeón en la calle. Un guardia le interrumpe y dice:

—¿Tiene usted permiso?

—No, señor.

—Entonces haga el favor de acompañarme.

—Pero... ¿qué desca usted cantar?

G. Miralles



Pichi.—En una habitación hay siete bizcos, ¿qué ocurriría al entrar otro?

Sr. Belorcio.—¡Pues que habría más bizcos!

Pichi.—¡No, hombre, no! Que se lo comían, porque entraba el bizco-ocho.

Enrique Loza (doce años)



El profesor.—¿Qué es lo más útil del carnero?

El alumno.—La lana.

El profesor.—¿Y qué se hace con la lana?

El alumno calla.

El profesor, fijándose en sus pantalones.—¿Y de qué están hechos tus pantalones?

El alumno.—Pues de unos viejos de mi papá.

Adolfo García (doce años)



—Por lo visto tienen ustedes un alcalde muy débil, un alcalde de paja.

—¡Quiá, hombre, no lo crea usted! Si fuera de paja ya se lo habían comido los concejales!

J. Mary Moreno (Miranda de Ebro)

ADVERTENCIA

Como únicamente se concedió un premio y son muchos los niños que enviaron ingeniosos chistes, se consideran a todos con igual mérito y sin orden de superioridad se publicarán seguidamente, bonitamente ilustrados.

Los niños que lo deseen pueden mandarnos su retrato para su publicación, que se verificará a la terminación de publicarse los chistes

Ayuntamiento de Madrid



El brillante rojo

12.º episodio

por Jack



DEL QUE PUDIERON LIBRARSE GRACIAS A SUS PIERNAS.



PRONTO SE CONVENCIERON QUE ESTABAN EN UNA ISLA DESIERTA.



PICHI ENCONTRÓ UNA ESPECIE DE FRUTAS RARAS.....



COMO TENIA HAMBRE SE APD-
DERÓ DE LA MAS GORDA.



PERO... UNA HORRIBLE SERPIENTE
ASOMÓ SU CABEZA ABRIENDO
SU ENORME BOCA.....



Y PERSIGUIÓ A PICHÍ QUE CO-
RRÍA CON TODAS SUS FUERZAS



POR DESGRACIA QUEDÓ APRISIO-
NADO EN UN ÁRBOL Y.....





NUESTRO BAILE DE CARNAVAL

RELACION DE REGALOS DE LAS IMPORTANTES CASAS

Compañía Colonial.—Caja de laca con bombones.
Oscar Pischinger.—Espléndida caja de bombones.
Almacenes Rodríguez.—Una bicicleta y una casa de muñecas.
Confitería La Florida.—Una bombonera.
Casa Coppel.—Dos bonitos relojes para niños.
Bazar Vitoria.—Un bonito juguete.
Nuevo Sport.—Un juego de tennis de salón.
Casa Palomeque.—Dos hermosas cajas de soldados.
Confitería Niza.—Un objeto de arte.
Bazar Multicolor.—Un valioso juguete.
Laboratorio Cardú.—Diversos objetos de regalo.
Foto-estudio Pérez de León.—Dos ampliaciones color.
Perfumería Calber.—Un precioso estuche.
Casa Barahona.—Un balón de fútbol.
Casa Galvez.—Varios albums para sellos.
Casa Thomas.—Un espléndido juguete.
Compañía Dental.—Varios objetos de regalo.
Foto Sport Amer.—Diez ampliaciones fotográficas.

ENCARGUE CON TIEMPO SUS LOCALIDADES A ESTA ADMINISTRACION

EL PRÍNCIPE KATIKO

CUENTO DE NUESTRO CONCURSO

En la selva de Africa sucedió una vez una cosa maravillosa que os voy a contar:

En una de las tribus de dicha selva, había un joven bueno y valeroso que hacía muy poco tiempo se había quedado huérfano, y por esta causa estaba muy triste.

Un hermoso día de primavera salió el joven a recorrer la selva a ver si cazaba algún pájaro con que tener para comer ese día. Cuando más distraído estaba contemplando a un bello pájaro, sintió un extraño ruido que le hizo volver la cabeza, viendo con horror que entre unas no lejanas matas, le acechaba un fiero león.

El pobre joven aunque era muy valiente sintió miedo, pues no iba con armas para matar a tan temible fiera.

Y no sabiendo que hacer le pidió a Dios que tuviera compasión de él y le salvara.

No había terminado de decir estas palabras, cuando

lo vió lleno de asombro que a sus pies tenía una hermosa lanza, con la cual inmediatamente se dispuso a defenderse.

El león siguió avanzando cautelosamente hacia el



joven, el cual en cuanto estuvo lo suficientemente cerca le tiró la lanza con tan buena puntería que el león cayó muerto a sus pies.

El joven después de dar gracias a Dios regresó a su tribu, donde contó lo sucedido, pero por más que lo

afirmó no se lo quisieron creer, pues decían que todo era mentira para darse importancia y serieron de él. Pasado algún tiempo el pobre Katiko (que así se llamaba el joven) decidió marchar, pues desde que contó lo sucedido se relan de él.

Anda que le andarás, llegó el joven de mi cuento a una bella ciudad donde había un hermosísimo palacio de nacar y cristal. Llamó a su puerta y vió con asombro que salía a recibirle una hermosa princesa.

El joven cayó a sus pies ¡era tan guapa! la princesa le dijo con voz dulce:

—Desgraciado serás si entras en este palacio.

—¿Por qué?—preguntó Katiko.

—Es el palacio de una vil hechicera que me tiene cautiva—respondió la princesa.

—Huyamos pues, bella joven—dijo Katiko.

—Acepto—dijo la joven,—pero tiene que ser ahora mismo pues, pronto llegará la horrible hechicera que me tiene cautiva.

La princesa condujo a Katiko delante de un grupo de caballos y le dijo:

—Escoje el que quieras, pero huyamos pronto.

Katiko montó agilmente sobre uno de los mejores e invitó a la joven a que le imitase.

Cuando regresó la hechicera se puso como un basilisco y decidió salir en busca de la princesita, que en aquellos momentos llegaba a una bella ciudad.

La hechicera después de mucho buscar, decidió volver al palacio, pues su intención había fracasado.

Después de largo tiempo la princesa Blanca flor declaró su boda con Katiko.

Pasados felices años, la princesa y Katiko fueron proclamados reyes del país.

Blanca Flor tuvo un niño al cual puso el nombre de Alfonsito que vivió largos años en compañía de sus padres. Mientras la vieja hechicera se murió de ira y coraje contra la princesita.

Gloira Derqui (Santander).

La Escuela de doña Mariquita

En una aldea
pequeñita, pequeñita
había hecho una escuela
Doña Mariquita.

Era aquella escuela,
algo pequeñita,
y como decimos
la hizo Mariquita.

Era por dentro
algo pequeñita
pero era por fuera
bonita, bonita.

Estaba orgullosa
Doña Mariquita
porque era su escuela
bonita, bonita.

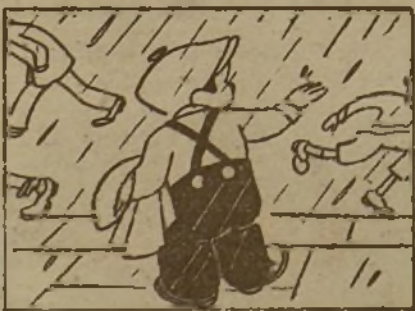
Doña Mariquita
estaba muy triste
porque su canario
no tenía alpiste.

Eduardo Haro (8 años-Madrid)

PARA SUSCRIBIRSE AL
SEMANARIO "PICHI"
LLAME AL TELÉFONO 31.547



PICHI SE PASEA UFANO
POR TODO EL ÁMBITO URBANO



DE PRONTO EMPIEZA A LLOVER
Y NO TIENE QUE CORRER



PUES TUVO LA IDEA BONA
DE IR A CASA BARAHONA



DONDE POR PESETAS NUEVAS
NO TE MOJAS CUANDO LUEVE

Balones, mochilas, pelotas de goma

A todo niño comprador que presente esta historietta, se le hará un bonito regalo.

CASA BARAHONA, FUENCARRAL, 57



ROMPECABEZAS

Solución a la cruz de perros chicos

A nuestro amiguito le salieron mal sus argucias y el ingenio de su tía le resolvió el problema sin darle ni una perra más. Veréis como lo hizo:

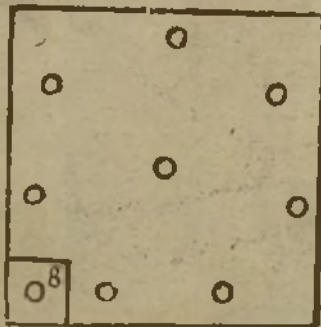
Para que hubieran cinco monedas en la fila horizontal y cinco en la vertical, quitó las de los extremos de ésta y las colocó en montón encima de la moneda del centro y claro, así resultó que cada fila valía un real.

Ya veis como el ingenio puede mucho.

Los pozos

En una extensión de terreno había hecho su dueño nueve pozos. Uno se lo reservó él y lo cerró con el cuadrado B, los otros los arrendó, pero los arrendadores siempre estaban de pelea y acordaron dividir el terreno en forma de que cada uno tuviera un trozo de igual extensión alrededor de su pozo.

El propietario del terreno vino a buscar a Pichi, que tiene fama de listo (¿será verdad?) y le pidió que le sacase del apuro haciendo la división. Pero Pichi, que es muy comodón, recurre a sus queridos lectores para que le ayuden a resolver el problema y complacer al dueño del terreno.



SOLUCION AL LABERINTO

Como han sido muchos los niños que han dado la solución el próximo jueves a las doce y media de la mañana, se hará en esta administración el sorteo de los premios, pudiendo concurrir cuantos concursantes y suscriptores lo deseen.

Fotografías pintadas al óleo desde 25 pesetas. Reproducciones en color de cualquier fotografía por pequeña que sea.

PEREZ
de LEON

CARRERA SAN JERONIMO, 26 (moderno) Antes 32

EL SALTO DE LAS RANAS

Esto es más complicado. Fijarse bien que solo es cuestión de atención. En este grabado hay unos vasos que forman ocho líneas horizontales y ocho verticales. Sobre algunos vasos hay ocho ranitas, pero como se vera no hay dos ranas en línea.



El problema es este. Tres ranitas son muy traviesas y saltan a tres vasos vacíos, de modo que en su nueva posición continuarán no habiendo dos ranas en línea.

Para vuestra comodidad podéis mandarme las soluciones diciendo: la ranita de tal fila saltó al vaso, cuarto, sexto... el que os parezca, y así me decís los movimientos de las tres saltarinas ranas que

van a cambiar de posición. Yo os daré la solución en mi número 127 y un premio al niño que lo acierte exactamente, o, como es mi costumbre, si son varios se sorteará el premio entre ellos.

REGALO A MIS :-: :-: :-: :-: :-: SUSCRIPTORES

A los niños que se suscriban a este semanario durante este mes, regalaré un VALE para hacerse una fotografía en la gran

FOTO SPORT AMER

FUENCARRAL, 9 MODERNO

A los niños de provincias, se les continuará mandando la preciosa

Pluma Stilográfica

que tanto ha gustado a mis queridos lectores.

NOTA.—Para evitar extravíos se ruega a los niños de fuera de Madrid incluyan al importe de su suscripción, 0,60 en sellos de correo para enviarle la pluma certificada.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. residente en

calle de n.º provincia de

se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de SEIS meses (1) a partir de mes de enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses....	5,00	5,50
UN año.....	10,00	11,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la

Administración de "PICHÍ", Fuencarral, 129 - Apartado 19.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

PALOMEQUE

Libros de cuentos.—Soldaditos

de plomo.—Objetos para regalos

Arenal, 17.—MADRID

TRAJES Y GEOGRAFÍA

